

El libro está dividido en cuatro capítulos; el primero es de teoría literaria, en donde se anuncia que la "poetry, and Spanish Literature in general, can be, and often are, intrinsically philosophic" (pág. I), capacidad poética y filosófica que, por ejemplo Heidegger, también ha relacionado profundamente con la expresión general del arte. Los otros tres capítulos comprenden los escritores de: Edad Media, Siglo de Oro, y siglo XIX. Para terminar diremos que en las notas al pie de página y en los comentarios de los textos citados Basdekis tiene casi realizado un libro nuevo sobre Unamuno preceptista.

En fin a todos estos elogios y utilidad le ponemos algún reparo insignificante como es el de que la obra presente debiera llevar un índice onomástico que facilitara el enorme material presentado y su rápida consulta. Esto, un pequeño capítulo sobre Unamuno y la literatura regional, y algo sobre la literatura catalana completarían el objetivo.

ENRIQUE RODRÍGUEZ CEPEDA

Universidad de California  
Los Angeles

MIGUEL DE UNAMUNO: *Diario íntimo*. Prólogo-estudio del P. FÉLIX GARCÍA. Madrid, Escelicer, S.A., 1971.

El *Diario íntimo* de M. de Unamuno fue escrito con ocasión de la crisis de 1897 que motiva su retiro en Alcalá de Henares durante la Semana Santa de aquel año. Hasta hace muy poco tan sólo pudo ser tema de lectura y de meditación para un contado número. Hoy ya pertenece al gran público. La editorial Escelicer, que está empeñada en la edición monumental, íntegra y completa de las *Obras* de Unamuno, publica por primera vez este *Diario íntimo* en tomo aparte, desligado de la gran edición.

Para responder plenamente a la expectación del mundo de las letras, pendiente ya del *famoso diálogo*, la editorial ha tenido la feliz idea de reproducir el manuscrito autógrafo y al pie de página su transcripción exacta. De esta suerte el investigador que quiera adentrarse por las intimidades de aquella conciencia tendrá en sus manos un instrumento precioso.

Sólo parabienes merece la editorial por este esfuerzo. Y cuantos nos preocupamos por el pensamiento y la vida honda de aquella alma inquieta, "agónica", quedamos para siempre agradecidos a este magnífico esfuerzo editorial.

El conocido periodista, P. Félix García, presenta la edición con un prólogo-estudio. En la nota editorial se ponderan su interés y su entusiasmo en la preparación del mismo. Los méritos literarios de dicho escritor le capacitaban para ponerse a tono con este *Diario*, que abomina de la hojarasca retórica para mejor poner al desnudo su conciencia ante Dios Padre que le llama. El P. Félix García se ha acercado a aquella conciencia. Y en oleadas de epítetos quiere hacer ver cómo era aquella alma que llegó a escribir este *Diario*. Son estos epítetos lo más sustancioso del prólogo-estudio. Ellos llevarán la emoción y el entusiasmo a los lectores primerizos del *Diario*. A través de su lectura irán sintiendo, y no sólo conociendo, con cuánta verdad se puede decir, como afirma el P. Félix García, que "la sinceridad de Unamuno, lo mismo cuando confiesa su debilidad y las miserias de su orgullo y ansia de fama, que cuando expresa y vocea su hambre de Dios y de pervivencia, o su sed de justicia y de bondad, o sus tremendas vacilaciones o dudas, es incontestable y limpia de cualquiera otra aleación, que pueda confundirse con la hipocresía o el histrionismo y la farsa, como tantas veces se ha repetido con incompreensión o para hallar una explicación lógica a sus alteraciones y bruscas sacudidas".

Es posible, sin embargo, que cuantos hayan trabajado en el tema, sufran alguna decepción con este prólogo. Es nuestra propia experiencia personal. Compartimos con muy pocos el poder utilizar hace años este *Diario íntimo*. Desde entonces nació en nosotros el convencimiento de que sólo un análisis de la crisis de 1897 podía posibilitar el leer "situacionalmente" este *Diario*. Ahora bien; sólo una *lectura situacional* es capaz de adentrar al lector en los entresijos de aquella conciencia en una de las más dramáticas situaciones de su vida.

Así lo han intentado varios comentadores que conoce bien el P. Félix García. Por ello, era de esperar un avance en este sentido, al presentar al gran público este *Diario*. El análisis de la crisis de 1897 potenciaría las páginas del mismo, que quedarían incrustadas en el movimiento íntimo de aquel espíritu que venía del ateísmo para encararse sólo y a solas con su Dios.

A nuestro juicio, es la circunstancia en la que brota el *Diario* lo que interesa ante todo aclarar. Pero el prologuista tomó otro camino. Con sus epítetos y pequeñas glosas nos delinea el consabido Unamuno, gastado y resabiado por la discusión y la crítica. Ha estado en su derecho al hacerlo. Pero queremos dejar constancia de otras posibilidades. Estas quedan ahora muy abiertas ante la magnífica edición del *texto* que tenemos delante.

El *contexto* lo tendrá que poner el lector por su cuenta o por sus lecturas previas. Pero tanto el texto como el contexto serán ya para siempre

inseparables de lo más céntrico y hondo de aquella alma, que "*pensaba lo que sentía y sentía lo que pensaba*". Y esto en una evolución íntima espiritual, uno de cuyos recodos más decisivos fue la crisis de 1897, cuya vivencia escrita es este entrañable *Diario*.

E. RIVERA DE VENTOSA

### TEATRO UNAMUNIANO "MEDEA"

Sin lugar a duda es el Unamuno autor teatral el menos conocido; ya en vida sus obras teatrales no fueron las que le dieron mayores compensaciones. Pero la atención creciente en Unamuno ha llegado hasta su teatro y así con el éxito rotundo, sin objeciones de "Medea" en el Teatro Español de Madrid se pone de manifiesto la disposición tan favorable que hay para todo aquello que venga de Unamuno.

Esta "experiencia" —así puede calificar la puesta en escena de "Medea" tal como está el ambiente teatral— sirve para demostrar, una vez más, que no podemos hablar de Unamuno novelista, Unamuno ensayista, poeta o autor teatral, sino sencillamente de Unamuno, sin más. Y esto porque la figura (pensamiento, personalidad, modo de ver la vida...) de don Miguel está por encima de los géneros literarios; lo que a otro autor clasifica, en Unamuno queda relegado a mero accidente.

La dirección de la obra corrió a cargo de Alberto González Vergel; "Medea" interpretada por Nati Mistral, Jasón por Carlos Ballesteros, Guillermo Marín interpretó a Creonte. Interesante, por discutida la puesta en escena de González Vergel. Luces, escenografía, coros... todo muy de acuerdo con la densidad de la obra.

Madrid, 21 de enero de 1971.

ANTONIO RODRÍGUEZ DE LAS HERAS